

FÁTIMA REGINA FERNANDES (Coord.), *Identities e Fronteiras no Medievo Ibérico*, Curitiba, Juruá Editora, 2013, 222 págs. ISBN 978-85-362-4033-6.

Este libro, coordinado por Fátima Regina Fernandes –doctora en Historia Medieval por la Universidad de Porto, de Portugal, profesora en la Universidad Federal de Paraná e Investigadora del CNPq, ambas de Brasil–, es el resultado del trabajo en conjunto de investigadores brasileros, del Núcleo de Estudos Mediterrânicos de la Universidad Federal de Paraná y españoles, pertenecientes al Grupo Espai, Poder i Cultura de la Universidad de Lleida, referido al estudio de las articulaciones y construcciones entre los conceptos de fronteras e identidades, ejemplificados a partir de diferentes casos y regiones de la Península Ibérica, entre los siglos VII y XV.

Identities e Fronteiras no Medievo Ibérico ofrece la oportunidad de leer, críticamente, una extensa bibliografía, dado que cada capítulo concluye con una selección de fuentes y de referencias sugeridas por el autor, que permiten reconstruir el estado del arte en torno a una serie de conceptos que van más allá de los consignados en el título, identidades y fronteras, tales como: idea de Cruzada, reconquista, nación / nacionalidad así como valorar los aportes y reflexiones en torno a las cuestiones de alteridad, convivencia / coexistencia fronteriza, conformación hagiográfica del poder real, construcción del común, relaciones entre historia y literatura, entre otras. Y, para un lector argentino, ofrece la posibilidad de conocer en profundidad ámbitos geográficos menos explorados, como el catalán y el portugués.

Del ámbito catalán se ocupan dos de los siete trabajos reunidos.

Isabel Grifoll abarca un escenario extenso, dado que plantea las influencias e intercambios culturales de la literatura catalana en el Mediterráneo medieval, destacado tanto apropiación como innovaciones, entre los siglos XI y XV: los ideales de cortesía (Alfonso II, el Trovador), el feudalismo triunfante (*Liber feudorum maior*, compilado por Ramón de Caldes hacia 1192), el control de la memoria (*Gesta comitum Barcinonensium*, en su primera redacción de 1180-1184), el desarrollo del ideal de cruzada, la confrontación con el Islam y la implementación

de políticas de exterminio, primero, y de evangelización, después (el pensamiento Iluliano acompaña estos cambios), las memorias regias (*Llibre dels feyts* de Jaime I, 1270-1275), los espejos de príncipes (*Llibre del rei En Pere* de Bernat Desclot, escrito en dos redacciones sucesivas, 1280-1286).

Flocel Sabaté estudia cómo surge, en la Baja Edad Media, en la Corona de Aragón y en concreto en Cataluña, cierta idea de representatividad del poder, a partir del desenvolvimiento de un escenario específico como es el desarrollo de la economía y del poder municipal, por un lado y la debilidad de la monarquía con escasas bases jurisdiccionales y tributarias, por el otro. En particular analiza los términos de la representatividad en Cataluña: nación catalana, tierra catalana, general de Cataluña, que conllevan al surgimiento de una idea de cuerpo místico, de imagen armoniosa de la sociedad en su conjunto.

Los cinco trabajos restantes toman casos del ámbito luso-castellano.

Renan Frighetto analiza cómo se conjugan identidades y fronteras en el pensamiento de Isidoro de Sevilla, alertando sobre el uso de estos conceptos en el ámbito visigodo y sus vinculaciones con otros vocablos más propios de la época, especialmente bárbaros y ciudadanos. Luego de este repaso inicial al desarrollo de ambos términos, presta especial atención a cómo conjugan Isidoro la *gens gothorum* con el ideal de unidad de la monarquía católica hispano-visigoda del *regnum visigothorum*.

Aline Dias da Silveira se pregunta cuáles fueron las fronteras de la tolerancia y las identidades en la Castilla de Alfonso X. Luego de un breve recorrido teórico sobre los alcances y los límites de la tolerancia en la Edad Media, plantea la importancia fundamental del rey sabio en la conformación de un ideal de tolerancia religiosa, que implicó el reconocimiento de la propia identidad a partir del reconocimiento de la existencia de los otros, en este caso concreto, moros y judíos. Esta convivencia, teñida muchas veces de enfrentamientos y alteridades, es la que evitó que la tolerancia diera directamente paso a la intolerancia, dejando abierta la posibilidad del surgimiento de múltiples posibilidades de interacción.

Marcella Lopes Guimarães indaga, a partir de la *Crónica de 1419*, también conocida como *Crónica dos Sete Primeiros Reis de Portugal*, las relaciones entre pasado histórico y narrativa histórica, a efectos de explicar cómo se utilizan las crónicas, por ejemplo, en la reconstrucción del pasado y en las transformaciones identitarias, dado que la *Crónica de 1419* es la primera crónica portuguesa escrita en ambiente cortesano, puesta al servicio de una nueva realidad histórica, que unía poder regio con hombres de guerra, en especial luego de la batalla de Aljubarrota.

Renata Cristina de Sousa Nascimento aborda las relaciones entre sacralidad y legitimidad en el proyecto político de la casa de Avis, en el poder desde 1385. La sacralización de la guerra y de la conquista revela la continuidad de las ideas fundamentales de la reconquista portuguesa frente a los moros de los siglos anteriores y se expresa a través del ideal de cruzada presente en los viajes marítimos, la construcción de una narrativa de martirio del Infante Santo y la edificación del monasterio de Batalha como panteón regio.

Fátima Regina Fernandes, a partir de la experiencia de la frontera luso-española medieval, reflexiona sobre los hombres que vivieron en ella y su papel en la construcción de una identidad portuguesa, tal el caso de Gil Fernandes de Elvas, cuya historia es recogida por Fernão Lopes: un hombre como tantos otros, de estrato social bajo, que aprendió a lidiar con la guerra, a convivir con el enemigo y a transformar estas situaciones potencialmente negativas en fuente de beneficios inmediatos y que muestran cómo la frontera transformó a hombres y mujeres anónimos en héroes populares.

En síntesis, una obra que aporta, fundamentalmente en dos direcciones. Por un lado, en la puesta a punto de los temas; por el otra, en el análisis novedoso de las fuentes seleccionadas, que lleve a los autores a reflexionar sobre las relaciones entre el historiador, las fuentes y los constructos escritos, sean estos contemporáneos a los hombres de la Edad Media o a nosotros.

GERARDO RODRÍGUEZ